

Sexualidades y disidencia en Políticas del amor: Derechos sexuales y escrituras disidentes en el Cono Sur de Fernando Blanco, Marco Pecheny y Joseph Pierce (Editores)

Jaime L. Martell Morales
UPR - Mayagüez

El libro *Políticas del amor: Derechos sexuales y escrituras disidentes en el Cono Sur* -compilado y editado por Fernando Blanco, Marco Pecheny y Joseph Pierce, para la Editorial Cuarto Propio (marzo, 2020)-reúne catorce ensayos de diversos autores, ocupados en investigar las políticas e identidades sexuales de tres países pertenecientes al Cono Sur; así como, en examinar las escrituras disidentes que surgen en esos contextos. Este libro nace, como indican sus editores, de una coincidencia espacial y temporal en un evento académico; es decir, reúne ensayos de investigadores que forman parte de la sección de Estudios sobre Sexualidades -específicamente de la sección del Cono Sur- de la Asociación de Estudios Latinoamericanos (LASA, por sus siglas en inglés). De los catorce ensayos que conforman el volumen, cinco están dedicados a Chile, dos a Uruguay y siete a Argentina.

A pesar de que los editores advierten de la arbitraria parcelación del libro, y de su variado

y heterogéneo contenido, una premisa vertebrada su compilación: el aserto de que la sexualidad es política, y que la política es memoria y huella. En el libro, aseveran que "hay de todo como en botica", pues las heterogeneidades que reúne son epocales, posicionales y disciplinares; y es desde esa convergencia que el libro presenta y nos acerca a distintos discursos y prácticas sobre los conceptos de nación, cuerpo, sexualidad, raza, clase, activismo y academia, entre otros.

La primera sección, dedicada a Chile, comienza con el ensayo "Amores clandestinos: Discursos, prácticas y escenarios de la homosexualidad masculina", de Claudio Barrientos y Juan Carlos Garrido. En este ensayo, los investigadores examinan y señalan las paradojas de los posicionamientos- o los posicionamientos paradójicos- de los movimientos por derechos sexuales, en clave masculina, durante la transición democrática de Chile durante el período de 1990 al 2005.

Los autores comentan este período de la siguiente manera: "Bajo este contexto paradójico entre visibilización, regulación moral y prejuicios sobre la homosexualidad en los años '90 se articularon discursos, prácticas y escenarios desde el mundo homosexual masculino. Debido a los prejuicios de la época -tanto impuestos como asumidos- las expresiones homosexuales se desarrollaron en espacios clandestinos, zonas de cruising y se manifestaron también en revistas exclusivas de la comunidad LGBT, construyéndose espacios de resistencia y adaptación a las violencias heteronormativas de la época dentro de la naciente democracia chilena." (12) En "La academia y el activismo LGBT en América Latina: ¿una relación fluida?", segundo ensayo de la sección, Jaime Barrientos describe los vaivenes de las cooperaciones y desconfianzas entre activismo y academia LGBT en Chile, desentrañando las lógicas de cada cual y sus lenguajes. Respecto a la academia asegura que si bien la producción científica sobre diversidad sexual, con apoyo evidente de las organizaciones LGBT, ha aumentado, no se observa un uso formal y explícito de dichas investigaciones para la toma de decisiones en las organizaciones sobre temas de interés de éstas. Sostiene, entonces, que no hay un uso formal, sistemático, del conocimiento social para la orientación de políticas específicas. Por otro lado, advierte que este conocimiento no se traduce ni vierte a lo social, sino que

permanece en el ámbito de las revistas científicas. Por ello, examina entonces las tensiones producidas entre los dos sectores, la academia y el activismo, al reclamar cada cual la palabra autorizada. Sigue el ensayo de Cristian Opazo, "Pedagogía de un bailarín de discoteca: Masculinidad y oficio en *La huida* de Andrés Pérez Araya". En este ensayo, el autor examina una de las obras más políticas del dramaturgo, actor y director teatral chileno, conocido principalmente por su labor en el teatro callejero. Opazo examina cómo en la obra de Pérez Araya se explora un momento transicional de Chile en que se conjugan el arte y la epidemia del SIDA, liberando los discursos de la política y la identidad del lenguaje neoliberal e institucional de la democracia capitalista. En "Memorias y desclasificación: La acción directa de la vanguardia estética y los desafíos a la democracia", Fernando Blanco analiza las dimensiones estéticas y políticas de la desclasificación de archivos. Critica la superposición de los discursos de la memoria y el reclamo por derechos sexuales sobre cuerpos y pulsiones que buscan su lugar en lo público. En las propuestas estéticas de tres artistas visuales identifica una reinterpretación del concepto de acción directa; es decir, el producir un modo de actuar en lo público, no mediado por la institucionalidad dominante, un movimiento de desvío o resistencia a la hegemonía. (73) Según el autor "La acción directa aparece (...) como una estrategia que permite demandar e

interpelar por fuera de la institucionalidad provocando desequilibrios que posibilitan la aparición de una autonomía ciudadana que cautela el ejercicio soberano del disenso.” (74) Esa dinámica es la que el autor identifica en los lenguajes y prácticas que, desde la literatura, la performance y las artes visuales, se han venido produciendo en los últimos tiempos en Chile. Esta primera sección del libro cierra con las entrevistas de tres de los miembros del CUDS (Colectivo Universitario de Disidencia Sexual) en que comentan sus perspectivas acerca de las interconexiones entre política, activismo sexual, arte e intervenciones en el espacio general y universitario.

La segunda sección del libro incluye dos ensayos dedicados al país que los editores valoran como “el gran país que hoy tiene de todo”: Uruguay. El primer ensayo es el de Diego Sempol, “La politización de la diversidad: Interseccionalidad y movimiento de la diversidad sexual uruguayo.” En este ensayo su autor lleva a cabo una lectura política de los movimientos sociales, buscando explicar la razón de los avances logrados y los por lograr en cuanto a la diversidad sexual y de género. Examina cómo el movimiento de la diversidad sexual uruguayo creció significativamente en su estructura y capacidad de movilización, a partir del 2005. Entre las razones, comenta la innovación en su marco interpretativo por el desarrollo de una perspectiva interseccional sobre

los problemas de discriminación. Señala que ésta, además, se cuajó en la consolidación de un bloque político informal en el que participan el movimiento de la diversidad sexual, el feminista, el sindical, el estudiantil, el afrodescendiente y el cannábico. Le sigue a este ensayo el de Marcos Wasem, “Avatares de una revolución sensual. Roberto de las Carreras y Julio Herrera y Reissig en los debates novecentistas sobre la sexualidad.”, en el que reflexiona acerca de una revolución sensual, aún pendiente, con la que ambos autores de fines del XIX y principios del XX, incitaban debates sobre la sexualidad. Estos debates aún resuenan en las disputas legales y morales de la jurisprudencia y la cultura uruguayas.

La tercera y última parte del libro está dedicada a Argentina. Contiene, tal como la describen sus editores, una variada muestra en que se entrecruzan las Humanidades y las Ciencias Sociales, al examinar desde las políticas de los afectos hasta las de los derechos. En el primer ensayo, “Sexualidades (i)legítimas: continuidades y rupturas en la relación entre el Estado y las Organizaciones LGBT. Argentina, 1969-2015.”, de Martín Boy, María Emilia Villalba y Tatiana Maltz, se rastrean cincuenta años de avances y frenadas que implicaron procesos y espacios de represión y de libertad en relación con las sexualidades y géneros no-normativos, hasta la consolidación de las organizaciones LGBT y el reconocimiento del Estado de múltiples derechos para una población

históricamente marginada y violentada. Sigue el ensayo de Mariana Cerviño y Mariana Palumbo, "Los estudios sobre sexualidad en la transición democrática argentina" en que reconstruyen las mutaciones ideológicas tanto de las ciencias sociales como de los partidos y actores políticos, que en la transición de la dictadura a la democracia política cambia revolución socialista y marxismo por democracia y liberalismo. Según las parafrasean los editores, "es en una relación más estrecha con el liberalismo de los derechos humanos que con la justicia y liberación social del socialismo revolucionario que los nuevos discursos y sujetos sexuales emergen y se consolidan." (8) Mario Pecheny en "El papel del amor en el discurso político reivindicativo en Sexualidad" señala una paradoja en el avance de derechos a través de discursos conservadores; paradoja no sólo por el avance sino también por las perspectivas que se abren y cierran a partir de los discursos conservadores. Una realidad paradójica que Pecheny denuncia es que, aunque en el 2010 en Argentina se reconoció el matrimonio igualitario, otorgando los mismos derechos y plena igualdad a las parejas de varones o de mujeres que a las parejas heterosexuales, aún la interrupción voluntaria del embarazo - una reivindicación central en la agenda feminista, de la sexualidad y los derechos- sigue penalizada. Esta contradicción, Pecheny se la atribuye, entre otros factores, a la heteronormatividad que está institucionalizada en el Estado y a las jerarquías político-sociales de género, que subordinan a las mujeres no sólo en cuanto a derechos formales sino en relaciones económicas y laborales (236).

Daniel Link en su "Copi: La voz (trans) del cielo (latinoamericano)", propone una lectura del sistema poético del historietista, dramaturgo y escritor argentino, Raúl Damonte Botana -más conocido como Copi-, en la que destaca las posibilidades de la imaginación en la constitución de órdenes simbólicos que desafían los regímenes de dominación y regulación sociales. En el ensayo que sigue, "Política de amistad: la correspondencia de Néstor Perlongher", Cecilia Palmeiro propone una lectura transversal del proyecto escritural del argentino, en el que poesía y política se imbrican mutuamente en el comentario sobre el acontecer de las dictaduras argentinas y brasilera. En el ensayo se examina el epistolario del autor para "ordenar la obra en función de los acontecimientos históricos que la configuran" (273). Mariano López Seoane, en "Las narraciones de la historia. Identidad vs. Agencia Queer entre la Revista Sur y Putos Peronistas" lleva a cabo un recorrido a través del archivo disidente, interrogando la solvencia ética con la que relatos, narrativas y proyectos de arte representan a cabalidad las historias de vida de sujetos marginales. En su lectura, contrapone el grupo SUR, en su papel germinal, a las iniciativas emancipadoras, como las del documental "Putos Peronistas". El libro cierra con el ensayo de Joseph Pierce, "Amor, memoria y sentimentalismo en *Ser gay no es pecado* de Oscar Hermes Villordo" en que explora la autobiografía del autor como "documento de cultura" en clave comunitaria, revisando las estrategias afectivas que el sujeto "gay" transita en una subcultura como la de la

homosexualidad masculina en el Buenos Aires de la recién recobrada democracia (1983). En el ensayo, Pierce busca subrayar, en términos de la escritura de Villordo, cómo es que su propia condición seropositiva se ve reflejada en las posibilidades afectivas, ontológicas y políticas de los personajes que traza en su memoria. Por otro lado, asevera que el texto "señala la necesidad de buscar otras formas de leer, de recordar, el momento de la apertura democrática - momento que coincide con la crisis del sida - no solo en términos de las propuestas militantes de grupos activistas, como el FLH (Frente de Liberación Homosexual), sino también desde la búsqueda de sí como parte de un nexo de subjetividades disidentes." (323)

Tal como comenté sobre este libro al principio, su parcelación - como sus editores describen esta compilación de ensayos- no resulta arbitraria, sino que responde a una visión variada, múltiple y heterogénea, exigida por la misma naturaleza de la realidad que ella enfoca y examina. Todo ello, a partir de la premisa que vertebra su compilación: el aserto de que la sexualidad es política, y que la política es memoria, y es también huella. Por eso, en el libro debía haber "de todo como en botica", pues las heterogeneidades que reúne responden a condiciones epocales, posicionales y disciplinares. Y así es, desde esa convergencia, que el libro presenta y nos acerca a distintos discursos y prácticas sobre los conceptos de nación, cuerpo, sexualidad, raza, clase, activismo y academia, entre otros.

